

Gonzalo Herranz (RIP) y la Deontología Médica

Iñigo Barreda Cabanillas, Director de Actualidad del Derecho Sanitario.

Al cierre del número anterior de ADS supimos que el Dr. Gonzalo Herranz Rodríguez se encontraba en estado de extrema gravedad. Efectivamente, el 20 de mayo exhaló el último suspiro con 90 años de edad (Porriño, 27 de enero 1931 - Pamplona, 20 de mayo de 2021). Con su fallecimiento, la Medicina y Deontología Médica española e internacional pierden un pilar fundamental. Fue profesor de la *Universidad de Navarra*, miembro y presidente de la *Comisión Central de Deontología Médica* de España, Vicepresidente del *Comité Permanente de los Médicos de la Comunidad Europea*, experto de la *Unesco* y miembro de la *Academia Pontificia de la Vida*.

Tuve el honor de conocerle personalmente con motivo de la redacción del Código Deontológico de la *Organización Médico Colegial (OMC)* de 1999 y de los seminarios que sobre Deontología Médica organiza periódicamente la OMC desde el año 2000.

No pretendo repetir, ampliar ni mejorar lo que se ha escrito con motivo de su fallecimiento, pero sí señalar la importancia de su obra intelectual y académica dentro de la deontología y la bioética médica, que cultivó como médico y profesor destacado dentro de la Universidad de Navarra, de la que fue Decano y Vicerrector además de Profesor Ordinario de Ética Médica. Previamente fue catedrático de Histología y Anatomía Patológica en las Universidades de Navarra y de Oviedo. Su formación médica y deontológica le permitió participar en organismos internacionales de primer nivel como experto y consultor.

Se manejaba perfectamente en varios idiomas y con la informática médica cuando ésta se empezó a generalizar en el medio laboral hacia 1990. Presidió la *Comisión de Redacción del Código de Ética y Deontología Médica de España de 1999*, sobre el que publicó un importante texto de comentarios. Fue primero presidente y después secretario y vocal de la *Comisión Deontológica Central* de la OMC, a la que dedicó parte importante de su vida desde 1984.

Persona de gran coherencia moral como humanista cristiano, católico, defendía la tesis de la humanización del embrión desde la concepción. Mostraba

su radical oposición a la teoría del *preembrión* como carente del estatus ontológico de ser humano.

Mary Warnock (1924-2019), profesora de Filosofía Moral en Oxford hasta 1985, defendía que no existía individualización del ser humano hasta el día 14 desde la concepción, ni, por lo tanto, dignidad humana ni derechos humanos, lo que influyó en la política, la legislación e investigación permisiva de la utilización de embriones de menos de 14 días. Este concepto de *preembrión* se ha insertado en leyes como, por ejemplo, la española de reproducción asistida de la mano de su principal impulsor, el político y médico asturiano Marcelo Palacios.

Herranz reflexiona sobre esta cuestión en su libro *El embrión ficticio: historia de un mito biológico*, en el que rebate esa nueva teoría dominante en la bioética actual desde su experiencia e intervenciones en Comités internacionales y nacionales de expertos que después permitirían alumbrar nuevas normas sobre fertilización *in vitro*, clonación y desarrollo de células madre a partir de embriones humanos.

El ilustre profesor enseñaba que un código de ética médica no sólo ha de responder a las exigencias de la ciencia y la tecnología de cada momento, sino estar fundamentado en valores trascendentes y permanentes de humanismo que se remontan, como mínimo, al juramento hipocrático.

En ADS hemos tenido oportunidad de publicar retazos de sus intervenciones en distintas Comisiones y ponencias en congresos sobre ética médica y deontología. En las *X Jornadas de Comisiones Deontológicas de la OMC* (Badajoz, 2012) recibió un cálido homenaje por su contribución a la Deontología Médica en España y en la OMC. Allí manifestó que la veracidad ante el error médico es un deber ético y dijo que "errar es humano pero confesarlo es todavía más humano. Y puede ser hermoso".

ADS expresa sus condolencias por el fallecimiento de esta ilustre figura de la ciencia y la deontología médica consciente de que su magisterio y ejemplo dejarán una huella imperecedera.